

# BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO A PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS

**DIRECTOR**

**D. ZACARIAS METOLA, CANÓNICO LECTORAL.**

Y acabó Dios su obra, y reposó el día sétimo. Y bendijo el día sétimo, y santificólo.

(GEN. CAP. II, VERIC. 2 Y 3.)



Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la Ley de Dios.)

## EL DESCANSO DEL DOMINGO.

(Continuacion.)

des ciudades, reclutan sus batallones por medio de aquellos que trabajan el domingo y pasan el lunes en el exceso y el martes en la desidia y el abatimiento moral.

A la inobservancia del domingo y al descanso del lunes se debe la corrupcion de la sangre y el embrutecimiento de las inteligencias de nuestras poblaciones laboriosas. Es tambien la causa del desarrollo progresivo del consumo de alcohol y de la multiplicacion asombrosa de los cafés y de las reuniones peligrosas.

Por cada Iglesia que se abandona, cien tabernas se abren.

No se pueden negar estos síntomas alarmantes de nuestra disolucion; ellos han sido justificados oficialmente por la academia de cien-

cias morales y políticas, en su sesion de 27 de Abril de 1872. Resulta del informe dado por esta academia «que el consumo anual de los alcoholes, que era en Francia de 350,000 hectólitos en el año 1820, se ha elevado en 1850 á 950,000 hectólitos, en 1859 á 978,000 hectólitos. Hoy dia contamos una taberna para cada grupo de ciento dos habitantes.»

La asistencia á las tabernas y á los cafés ha reemplazado por consiguiente á la asistencia á las iglesias. La lectura de periódicos incendiarios y las conversaciones obscenas han reemplazado las ceremonias sagradas. Tales son los progresos de nuestra civilizacion.

El sábado es una institucion social destinada, segun Dios, á prevenir la decadencia y disolucion de los pueblos. El da al pueblo las únicas fiestas á su alcance. El pueblo

es pobre y sin arte, no tiene cosa más grande que Dios, que lo protege, ni más emociones sanas y puras que las pompas y ceremonias de un culto nacional.

Un pueblo que se aparta de su culto para correr á los espectáculos y á los cafés cantantes, es un pueblo arruinado. Sus días son contados. Le será dado, qué digo, le ha sido dado al ver «nuestras casas y nuestros palacios incendiados» (1). Y «no hay más que esperar un poco, y su tierra despoblada celebrará pronto su alegre sábado» (2), porque en lugar de dejar en reposo el día del Señor, él lo ha fatigado con danzas y manchado con desórdenes.

## II.

¿Pero por qué las naciones, que jamás observan el día del Señor, han sido condenadas á perecer? M. Hello nos lo va á decir; él mismo nos va á poner ante nuestros ojos el fenómeno, y hacernos asistir al espectáculo de esta disolución (3).

«Siendo el reposo una necesidad absoluta, el obrero que no descansa el domingo, descansará el lunes; porque el reposo es necesario.»

«Satanás, el remedador de Dios, se ejercita como siempre en la parodia.»

(1) Jer.....

(2) Levit, ib....

(3) V. Jour du Seigneur V. Palmet Lédit, Paris 1872.

«Habiendo el Señor elegido su día, Satanás ha querido el suyo.»

«Hay dos copas, la del domingo y la del lunes, y en el fondo de cada una de estas copas existe una ebriedad.»

«El domingo aproxima el hombre al ángel.»

«La embriaguez del lunes lo coloca por debajo del animal.»

«El reposo del domingo es para el obrero la condición misma del trabajo de seis días.»

»El del lunes produce la pereza de seis días.»

«El reposo del domingo conduce á la acción.»

El del lunes conduce á la inacción.»

«El reposo del domingo constituye y prepara el orden.»

«El del lunes constituye y prepara el desorden.»

El reposo del domingo constituye y prepara la economía.»

El del lunes constituye y prepara la ruina.»

«El descanso del domingo constituye y prepara la paz de la familia.»

«Y la familia forma la sociedad.»

«El del lunes constituye la discordia de la familia.»

«La querrela y el furor la acompañan y la siguen.»

«El descanso del lunes es la querrela en la casa y la batalla en la calle.»

«El reposo del domingo deja un

rastro luminoso que esclarece el trabajo de los seis días.»

«El del lunes deja tras él un humo que oscurece la semana.»

«El reposo del domingo es fecundo.»

«El del lunes es estéril.»

«El descanso del domingo establece entre el obrero, el sábio y el artista una relación de paz que produce la armonía entre sus almas y sus trabajos.»

«El reposo del lunes produce el ocio y alimenta la pereza.»

«El descanso del domingo es el cimiento de la ciudad.»

«El del lunes es el disolvente.»

«El reposo del domingo es la base de todos los grandes monumentos.»

El del lunes es el laboratorio donde se hace la amalgama de las grandes catástrofes.»

«Porque la palabra despreciada se cambia en hechos, y aquel, que no ha querido oír, concluye por ver.»

«Nosotros lo hemos visto.»

«Y cuanto más alta es la palabra, más ella ha parecido vaporosa, vana y ridícula; su cumplimiento es más palpable, resplandeciente, visible, tangible y material.»

«Lo que produce la ruina, las cuchilladas, los balazos, los cañonazos, el asesinato, la locura, el incendio, es la sonrisa burlona de un pequeño hombre, que dice que los

santos son delirantes y que los profetas son unos locos.»

¿De qué pequeño hombre quiere, pues, hablar M. Hello? ¿Es por ventura de Mefistófeles? no, es de Voltaire, de todo aquel que es pequeño como Voltaire.

Por el lado religioso y sobrenatural, la ley del domingo tiene un alcance inmenso. Observando la ley del domingo el hombre se eleva y eleva toda la creación hasta Dios. En este día todo hombre es intérprete de la creación y sacrificador con el sacerdote, al cual se une en el sacrificio. «Lejos de que haya antagonismo entre el orden sobrenatural y el orden natural sobre los preceptos positivos y el mundo creado, sabemos al contrario que el Dios Creador y regenerador tiene conocidas y ejecutadas todas las cosas con una perfecta unidad de plan y con proporciones de conjunto admirablemente combinadas; de tal manera, que todo lo que es verdadero, útil, como precepto de la religión, es siempre bueno, saludable, deseable, algunas veces hasta necesario en el orden de la naturaleza. Como abraza de una ojeada todos los detalles múltiples de su obra; no hay que temer que haga entrar en la composición del todo partes que se rechazan y escluyen entre sí. (1)

(1) Monseigneur de Poitiers II Instrucción pastoral: Le Dimanche.

## PENSAMIENTO.

—  
 «Los pueblos que practican el Decálogo prosperan; los que lo violan decaen; los que reniegan de él desaparecen.»

Le Play.

\*  
 \*\*

## EL PODER DE LA MISA.

—  
 Hace un mes el conde de Chanvord, heredero legítimo del trono de Francia, cayó gravemente enfermo, hasta el punto de habersele administrado los últimos sacramentos y pedido y obtenido de Su Santidad la bendición apostólica, *in articulo mortis*.

Las notabilidades médicas de Austria y Francia, juntamente con tres médicos ingleses llamados á consulta, redactaron un boletín desconsolador sobre el estado del enfermo.

Toda esperanza de salvación, por los medios ordinarios, estaba perdida.

En esta situación, ocurriose á un buen católico francés, en una carta publicada por el *Univers* de París, el proponer que todos los católicos y realistas ayunaran un día, el 14 de Julio, para implorar el auxilio divino.

A otro se le ocurrió el que en todas las iglesias se celebraran misas y novenas al Sagrado Corazón de Jesús para obtener la salud del enfermo.

A estos llamamientos piadosos,

los católicos franceses han respondido como un solo hombre. Calcúlese que diariamente, desde el 7 al 16 de Julio, novenario fijado por todos, se han dicho más de 4,000 misas á la misma hora en toda la Francia, y celebrándose unas 2,600 novenas al Sagrado Corazón de Jesús en otras tantas iglesias, y pasan de un *millon trescientas mil* las concesiones hechas con igual intención.

Esta imponente manifestación de fé en el Sagrado Corazón de Jesús no podrá menos de forzar las puertas del cielo y ser oídas.

Humanamente, ahí están los boletines diarios suscritos por cuatro notabilidades médicas de Europa, el enfermo estaba completamente desahuciado y la ciencia era impotente.

Por tres veces los periódicos han anunciado que el conde de Chambord estaba en la agonía.

Pero las oraciones de los católicos franceses no cesaban y constantemente subían al cielo en demanda de un favor especial para el que representa la gloriosa monarquía francesa.

Sí se explicarse el hecho, así lo afirman bajo sus firmas los cuatro médicos el 14 de Julio, precisamente en el penúltimo día del novenario de misas y oraciones al Sagrado Corazón de Jesús, de pronto se advierte una notable mejoría en el enfermo, hasta el punto de pedir él mismo que en el día inmediato, 15 de

Julio actual, fiesta de San Enrique, patron de la monarquía francesa, se digera una misa en el mismo cuarto y á presencia de la servidumbre, para dar gracias al Todopoderoso.

«Estos hechos, dice el correspondiente del *Gaulois*, no sé si calificarlos de milagro. De mí sé decir, que venido para dar noticias diarias del enfermo, conocía su estado gravísimo, y en el *Gaulois* están mis impresiones. Y, francamente, no me explico, ni nadie se explica lo que estamos viendo.

«La palabra *milagro* se ha pronunciado. Los cuatro médicos bien conocidos en Europa no la rechazan, y yo en ello creo.»

Si tan poderoso medio para obtener gracias divinas tenemos con la misa, ¿quién será el cristiano que, por lo menos no acuda á ella en los días festivos?

Hé aquí practicamente demostrado con este hecho reciente, lo que el BOLETIN DOMINICAL propone sobre la necesidad de la santificación de los días festivos, asistiendo á la misa.

\*  
\* \*

#### LAS LEYES DE DIOS.

La Biblia es el libro divino.

Las leyes de la Biblia favorecen la agricultura: disponen que los salarios sean remuneratorios y pagados regularmente: prescriben al amo tratar al criado como hermano y que le auxilie en la vejez.

Recomendando á los cristianos una caridad fraternal, el Evangelio fija las bases para la organizacion del trabajo. Los Apóstoles, los Papas, los Obispos encargan humanidad á los superiores, y la obediencia á los subordinados. La Iglesia condena la usura y ordena, como un deber indeclinable, la observancia del domingo.

De modo que las leyes divinas reglamentan y ordenan el trabajo; son un lazo y una proteccion: cuidan de los intereses comunes al amo y al criado, y determinan los deberes de todos.

¿Por qué no observar las leyes divinas, si se quieren la paz y el orden social?

\*  
\* \*

#### ACUERDATE de santificar el día del sábado.

Memento ut diem  
sabati sanctifices.

*Excelencia y santidad de este precepto.*

En el último BOLETIN indicamos ya cuán grande debe ser este precepto que nos manda santificar las fiestas, no solo por la naturaleza misma de la cosa de que se trata, sino tambien por el noble modelo que se nos propone para que le imitemos, que es el mismo Dios. Hoy vamos á trascribir dos ejemplos históricos que ponen de relieve toda su excelencia y santidad. El primero para excitar en nosotros el mayor recelo de violar jamás semejante precepto, y el segundo para manifestar el cuidado que hemos de poner para que no le quebranten nuestros criados ó inferiores.



«Durante la permanencia de los israelitas en el desierto, un hombre fué sorprendido en el acto de recoger leña el día del sábado. Conducido á presencia de Moisés, de Aaron y de todo el pueblo, los caudillos de aquel pueblo santo mandaron encerrarle, dudando qué debían hacer con él; pero el Señor dijo á Moisés: «Hazle morir al instante y que todo el pueblo le apedree fuera del campo. Condujéronle, pues, fuera del recinto del campamento, y fué apedreado, muriendo segun la orden del Señor. Véase el libro de los números, capítulo XV, versículo 32 y siguientes. Ahora bien; al recordar que el mismo Dios, cuya bondad iguala á su justicia, es el que impone un castigo tan terrible, ¿habrá alguno entre los cristianos que se haga la ilusion de creer que es leve la falta que cometemos profanando ó infringiendo de cualquier manera que sea la santificacion de los días festivos.

Hé aquí ahora el segundo ejemplo: En el siglo XV vivía en Italia un religioso camaldulense, no menos célebre por su saber que por su piedad, llamado Angel Massacio, de una familia noble de Urbino. Tras una infancia bien aprovechada y llegado á la pubertad resolvió dejar el siglo y abrazar el instituto que hemos dicho en el monasterio de Santa Maria de Sena, inmediato á su ciudad natal; y apenas hubo pro-

fesado, uniendo al fervor de la religion el estudio de las sagradas letras, dedicóse á enseñar la palabra de Dios, instruir al pueblo, corregir la corrupcion de costumbres y perseguir los vicios, conquistando con ello muchas almas. Infestaba por entonces aquel país la pestilente gangrena de los herejes llamados vulgarmente *Fratricelli*, que se habían extendido por Italia.

Mas nuestro buen religioso, ardiendo en amor de la santa fé, los atacaba con denuedo, confundía sus errores y destruía su herejía hasta lo profundo de su raíz. Un día de fiesta del año 1458 vió algunos hombres de esta secta que cortaban leños de un bosque: llevado de su acostumbrado celo, fué á dirigirles fuertes y justas increpaciones; pero aquéllos malvados, burlándose de él, se le echaron encima, y con los mismos instrumentos de que se servían para cortar leña, le dieron terrible y dolorosa muerte. Viendo los demás religiosos que tardaba en volver, y presintiendo alguna desgracia, salieron á buscarle en varias direcciones, y por fin le hallaron tendido boca abajo lleno de sangre horribilmente destrozado y mutilado. No dejaron de conocer que este atroz y sacrilego asesinato era resultado de la ojeriza de los herejes contra la fé y la predicacion evangélica, lloráronle con mucho duelo: el clero y el pueblo en masa acudió

al lugar de la catástrofe, y recogido el exánime cuerpo, en medio de un gran concurso y de brillante pompa fué llevado al monasterio y colocado debajo del altar mayor, donde Dios obró muchos milagros en honor de su siervo fiel, complaciéndose en glorificar su ardoroso celo en la defensa de los días festivos, destinados al descanso y al culto de Dios.

Ved aquí, cristianos, en el siglo XV la seguridad de los herejes hiriendo y matando al defensor celoso de los derechos de Dios; y en nuestros días ¿qué sucede? ¡Oh! ¡solo el decirlo causa tristeza é indignación cristiana! En nuestros días sucede que la sed insaciable de bienes materiales, la sórdida avaricia bárbara cual la herejía sujeta á un trabajo sacrílego brazos y almas que necesitan descanso, consuelo y oración. ¡Oh bienaventurado mártir Angel de Massacio! ya veis que vuestros asesinos tienen entre nosotros numerosos y crueles imitadores. ¡Ojalá vuestra intercesión, solicitada por toda la Iglesia, haga revivir en el seno de las naciones cristianas esa ley que tan sacrílegamente quebranta la injusticia de los fuertes!

#### PENSAMIENTO.

Un pueblo que reza es un pueblo que se levanta, y cuando este pueblo santifica las fiestas, lleva consigo la verdad y la salvación del mundo.

MONSEÑOR MERMILLOD,

*obispo de Ginebra.*

## EL SABADO CRISTIANO

### el día del descanso según el Evangelio

Desde el principio del mundo Dios ha dado á la humanidad dos instituciones sin las cuales ella no podría subsistir. La primera es el matrimonio; —es así como ha sido creada la familia— (Génesis I; 27 y 28,) La segunda es el sábado ó descanso en el sétimo día. (Génesis II; 1—3.)

Las autoridades, en su cualidad de protectoras del orden social, tienen el derecho y la obligación de cuidar de una y de otra, con la condición, sin embargo, de permanecer en los límites de su mandato.

El lado social, humanitario y moral de estas dos instituciones, es el solo que las compete; ellas no tienen que preocuparse del aspecto propiamente religioso.

#### I.

#### El sábado antes de la caída.

Adán lo había recibido de la mano de Dios, mientras estaba todavía en el estado de inocencia y que cultivaba el jardín del Eden. Lo recibió como representante del género humano. Dios, en su sabiduría infinita, juzgó conveniente para su gloria y necesario para nuestro bien, que tuviésemos en la semana un día fijo destinado más particularmente á adorarle y á conversar con él.

El sábado ha sido instituido antes

de la caída de Adán; es, por lo tanto, de obligación perpétua. (Capítulo, II, 10.)

Dios lo ha *santificado*; es decir, lo ha puesto aparte para el uso y bien del hombre, con el objeto de que el hombre, á su vez, lo santifique y lo consagre á Dios.

Al mismo tiempo, lo ha *bendecido* para los que lo observan, y bendecirá de una manera particular en dicho día, comunicando gracias particulares á los que lo observen.

## II.

### El sábado despues de la caída.

Si Adán, antes de su caída, tenía ya necesidad de un día semejante para destinarlo más inmediatamente y más solemnemente al servicio de Dios, ¿qué necesidad no tendremos hoy nosotros, sus hijos decaídos?

*El sábado ha sido hecho para el hombre*, está escrito en los Evangelios. (Marc. II, 27.)

Establecido ya para el hombre en su estado de inocencia, ¿cómo no lo será mucho más para el hombre condenado á pasar su vida en *el trabajo sobre una tierra maldita á causa de él?* (Génesis, III.)

El sábado responde á todas las necesidades físicas y morales de nuestra naturaleza. Así la tradición del descanso semanal sube á la remota antigüedad, y esta costumbre

subsistirá aquí bajo tanto tiempo como nuestra raza.

La casi generalidad de esta observancia no puede apenas explicarse más que por la unidad, la antigüedad y la suprema autoridad de su origen.

El sábado es un beneficio para el hombre,

Célebres incrédulos han ellos mismos reconocido lo que hay de sabiduría en esta disposición de un día sobre siete para el descanso: ellos han vivamente recomendado la observancia de este día, y muchas veces comprobado que no se le viola impunemente.

\*  
\* \*

### Blanca de Castilla, la Burgalesa.

La Ciudad de Burgos vió nacer á la gran Blanca de Castilla, hija de Alfonso IX, luego reina de Francia y madre del gran monarca francés, San Luis.

Esta burgalesa, cuyo nombre es popularísimo en Francia, dos cosas enseñó á sus hijos: 1.º *que les quería primero muertos que en pecado* y 2.º *que oyeran todos los días misa y en los días festivos dos.*

Mediante esta cristiana educación Blanca de Castilla, la burgalesa, logró dar un rey santo al cielo y que los demás hijos fueran modelos edificantes como católicos